Campamento juventud Distrito Norte

20.10.2019

Los días 19 y 20 de octubre, los jóvenes de las comunidades del distrito norte, hicieron su campamento de actividades y convivencia espiritual



Son 5 comunidades las que forman el distrito norte: Bilbao, Arnedo, Vitoria, Logroño y San Sebastián. Hacía tiempo que los jóvenes deseaban juntarse para compartir las experiencias vividas con el Apostol Mayor, y los miles de jóvenes de toda Europa y otros continentes, que se dieron cita en la ciudad alemana de Düsseldorf, la pasada primavera.

El sábado al mediodia se encontraron y se abrazaron en la entrada principal del albergue de la montaña alavesa sito en la localidad de Bernedo. Después de la comida hicieron unos juegos deportivos en el frontón del albergue y unos corrillos donde los jóvenes intercambiaron las experiencias vividas, del encuentro internacional de la juventud nuevo apostólica. Ya por la tarde se trataron temas especiales relacionados con los temas del Apostolado, para la juventud. Tras cenar hubo una mesa redonda sobre reflexiones, vivencias espirituales y experiencias de fe.

El Anciano de Distrito Morán, ofició el Servicio Divino juvenil. La palabra dirigida a los jóvenes disponía del siguiente mensaje: “Dios otorga a cada ser humano la posibilidad de experimentar y reconocer, en la palabra del libro de Job que decía: De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Job 42:5

Para reconocer y experimentar a Dios, Job tuvo que renunciar a la imagen que tenía de Dios y volverse a Él en humildad. Nuestro Catecismo dice sobre Dios, que en su naturaleza y obrar no es concebible para el intelecto humano, El libro de Job también da testimonio acerca de ello.

La confianza y la fe de Job comenzó a ser probada, y las preguntas sobre el porqué se multiplicaron. Entonces Job comenzó a reprochar a Dios, pero Dios guardaba silencio. Job experimentó que las ideas que había tenido sobre Dios, no eran concluyentes y que respondían al dictado de sus deseos o a una comprensión de Dios, transmitida por la tradición.

Job ve a Dios con sus propios ojos *y* se produce una transformación de su imagen asociada con la humildad y el verdadero conocimiento de Dios. Experimentó entonces que Dios no era reticente a contestar sus preguntas y que le hablaba. Reconoce la omnipotencia de Dios. Comprende que, como pecador, necesita el arrepentimiento.

La historia de Job nos enseña que el hombre que quiere experimentar la cercanía de Dios, reconoce y conoce su naturaleza no lo hace por medio de sus propias reflexiones y contemplaciones, sino que requiere de las instrucciones de Dios. Busquemos honestamente a Dios, luchemos igual que Job. Él se nos manifestará y se dejará encontrar; buscamos su cercanía en el Servicio Divino. No olvidemos que Dios está presente en la prédica y en la Santa Cena. Ayudamos a otros a experimentar el Evangelio del amor y el reino de Dios. Confiemos en que Jesús nos ama y ama a nuestro prójimo, y que cuenta con nosotros para la edificación de su reino hasta su retorno.

Como Job, los ojos de los jóvenes del distrito norte reconocieron a Dios en este encuentro, como fortalecimiento de la fe en el Evangelio.










